

El hombre, el alma y los espacios intermedios. Presentación del número XXXVI de la revista *Vivarium*

Por Ivette Fuentes

Dedicado al tema de la literatura y la psicopatología, se presentó el viernes 11 de mayo en el Centro Cultural p. Félix Varela, el número XXXVI de la revista *Vivarium*, esta vez introducido por un panel integrado por los doctores Luis Calzadilla, Virgilio López Lemus e Ivette Fuentes, y que tuvo como cierre artístico la exhibición del filme *Historias Extraordinarias*, puesta en escena de tres cuentos del escritor norteamericano, precedida por los importantes comentarios del escritor y crítico Armando Núñez Chiong.

Esta entrega de *Vivarium* cumplió un compromiso pendiente: publicar los textos (ponencias, comunicaciones, conferencias magistrales) que fueran presentados en el Primer Simposio de “Literatura y Psicopatología” que dedicado a celebrar el bicentenario del nacimiento del poeta y narrador norteamericano Edgar Allan Poe, organizó en el año 2009 el entonces Centro de Estudios de la Arquidiócesis de La Habana y el Centro de Salud Mental “Dra. Francisca Rivero” de La Habana Vieja, con el coauspicio de diversas instituciones, y efectuado en los salones del Instituto de Literatura y Lingüística “José Antonio Portuondo”, del Ministerio de la Ciencia. Los muchos contratiempos encontrados para publicar las Memorias en alguna de las editoriales capitalinas (ya en una de ellas aprobada y lista para el proceso de edición), nos hicieron decidir publicarlas en un número monográfico, que es el que presentamos ahora al lector.

La idea e iniciativa de realizar el Simposio es detalladamente explicado en las propias páginas de la revista por el profesor Luis Calzadilla, quien fue parte del “alma y los espacios intermedios”, como fuera subtitulado el evento. Al doctor Calzadilla agradecemos su decisiva rectoría y capacidad de convocatoria para las sesiones científicas que marcaron pauta en la conjunción de saberes literarios y científicos, para fijar un punto de partida a nuevos encuentros. Un interesante y fecundo tête a tête entre literatos –escritores, investigadores y especialistas- y psiquiatras, hizo que los hilos de la ciencia y el arte entretejeran un entramado que suscitó sorpresas y descubrimientos en un subsuelo apenas conocido hasta el momento y que sostiene, en el misterio de su

unidad, la obra de E.A.Poe, para develar, además, una intrínquilis donde ya los polos de diálogo no fueron tan distantes.

Entre las altas figuras del ejercicio de la psiquiatría y la psicología del país que honran y prestigian nuestras páginas –como lo hicieran en aquel cónclave-, están los doctores Ricardo González Menéndez, Gabriel George, Jesús Amador, María de la Concepción Galiano, Magalis Martínez Hurtado y el ya mencionado Luis Calzadilla. Desde la orilla de la crítica y la investigación literaria, incursionando en temas de difícil deslinde entre ambas ciencias humanísticas, colaboran los intelectuales Virgilio López Lemus, Jesús Dueñas, Juan Enrique Guerrero, Adis Barrio e Ivette Fuentes. Los temas tratados diversificaron las ramas del saber para incursionar en la patobiografía, la lectura como terapia, el psicoanálisis, y las valoraciones de la obra de Poe desde disímiles puntos de vista.

La sección “Desde las oscuras manos del olvido” presenta una orgánica continuidad temática, al dar a conocer fragmentos de un texto poco conocido del escritor, el poema en prosa *Eureka*, que constituye en sí mismo un ensayo filosófico que ahonda en su poética y estética con reflexiones que explican su más difundida obra narrativa. “Confabulación” regala piezas líricas del autor de “La carta robada”, “El barril del amontillado” y “Ligeia” –entre tantas otras narraciones- además de otras de Stéphane Mallarmé, quizás quien más hizo por divulgar la obra insigne del emblemático escritor, y dos poemas del poeta cubano Carlos Crespó, que escribiera en su primera etapa autorial. Cierra la entrega la acostumbrada sección de “Noticias” y una breve reseña de los Colaboradores.

Esperamos que el presente número de nuestra revista, al divulgar textos tan preciados e importantes para el conocimiento de los enlaces sutiles que unen ciencia, poesía y filosofía, como unidad de una *poiesis* siempre añorada, cumpla con el cometido que *Vivarium* se propuso desde su inicio: guardar los saberes antiguos esperando los mejores tiempos. Tiempos que deben rendir sus frutos al conocimiento, como el mayor Bien del hombre.